

EL COMERCIO

SUSCRICION ADELANTADA
Por un mes..... \$ 1 00
" 6 "..... 5 50
" 1 año 10 00

DIRECTOR Y REGENTE: P. TORRES

ÓRGANO DE LOS INTERESES DEL DEPARTAMENTO

Aparece los Jueves y Domingos

corresponsal para avisos y publicaciones
es el señor—

A. LORETTE

de la Sociedad Mútua de Publicidad Rue
Caumartin 61

PARIS

ALMANAQUE

Domingo 14—San Eusebio.

LOS HABITANTES DEL DEPARTAMENTO

INVITACION

Independencia, Agosto 12 de 1887.

ciudadanos y extranjeros que
iben, constituidos en Comision
lar, por iniciativa del señor Gefe
co del Departamento, para or-
zar las fiestas que deben celebrar-
los dias 24, 25 y 26 del corrien-
n conmemoracion del glorioso
ersario de la Independencia Na-
ai, tienen el honor de invitar á
habitantes del Departamento á
as fiestas, que tendrán lugar en
Villa en los dias indicados.

RICARDO FLORES, Presidente, *Franklin Bayley*, Vice Presidente, *Manuel M. Haedo*, Tesorero, *Eustaquio L. Gutierrez*, *Cárlos Suero*, *Cárlos Balestrino*, *Federico Vices*, *Baldolino Ruff*, *Esteban Webster*, *Otto Guntter*, *Jhon Halley*, *Gregorio Croceto*, *Jayme Nadal*, *Cárlos L. Parr*, *Lisandro Delgado*, *Andrés S. Chichizola*, *José S. Gonzalez*, *Manuel Hamilton*, *Antonio Acaredo y Diaz*, *Vicente Ponce de Leon*, Secretario, *Juan J. Mendoza*, Secretario.

AL VECINDARIO

La Comision Popular encargada de
rganizar las fiestas en conmemora-
on del aniversario de la Independen-
ia Nacional, invita al vecindario de
Villa á embanderar los edificios con
el pabellon nacional en los dias 24, 25
26 del corriente y á iluminarlos du-
ante esas tres noches.

Independencia, Agosto 12 de 1887.

Los Secretarios.

EL COMERCIO

INDEPENDENCIA, AGOSTO 14 DE 1887

El acuerdo electoral

Ya no pueden ni abrigarse dudas
e que está en la conciencia de todos
ue la solucion que impone el patrio-
ismo y las circunstancias excepciona-
es por que atraviesa la República—á
presente crisis política,—es la del
uerdo electoral.

Sería necesario estar ciegos para no
ér que ciertos hechos que han empe-
ado á producirse de algun tiempo á
sta parte, no son debidos á la casual-
dad ni á razones particulares, sino
que responden probablemente á un
lan meditado de una restauracion
personal, que lleve de nuevo á la Re-
ública al borde del abismo de donde
a vá alejando el patriotismo y la cor-
dura de sus buenos hijos.

No sabemos si esa restauracion
eria latorrista ó santista; pero el he-
cho es que ella se está incubando y
que sea una ú otra, si se llegará á
producir, seria desastrosa para el pais
y funesta para sus instituciones, por
que miradas bajo su verdadero punto

de vista, ambas son peores,—como
decia el santiagueño del cuento.

No nos dejemos, pues, adormecer
ni olvidemos que el medio mas eficaz
y contundente de ahogar hasta el co-
nato de reacciones criminales hácia el
regimen personal que ha humillado y
arruinado al pais en doce largos años
de orgías políticas, es el de unir los
elementos sanos y patriotas de todos
los partidos en torno á la situacion de
orden y moralidad que acaba de inau-
gurarse.

Pero, ese resultado no sé alcanzará
ciertamente si nos divide la cuestion
electoral y libramos su solucion á la
lucha de las urnas, que aunque salu-
dable y provechosa para el sistema de-
mocrático, entraña en estos momen-
tos dificultades y peligros que están á
la vista de todos.

Estamos abocados á la lucha, en
plena crisis política y la situacion ac-
tual nos propone un dilema tan terri-
ble como el de la Esfinge que cerraba
el camino de Tebas:—*adivina ó te de-
voro.*

¡Pobres de los que no sepan descif-
rar el enigma!—Todos caeremos jun-
tos, pero á nosotros, al menos, nos
quedará la satisfaccion de haber co-
nocido el peligro é indicado los me-
dios de evitarlo.

O el acuerdo electoral á Latorre ó
Santos.—Elija el Pais, elijan los par-
tidos, elijan los ciudadanos patriotas
y bien intencionados.

MAX.

UN ARTICULO EN HONOR DE SANTOS

No ciertamente sino como una nove-
dad, comunica nuestro corresponsal en
la vecina capital, que un diario de Bel-
grano, pueblo de la provincia de Bue-
nos Aires, *El Tribuno*, ha escrito un
artículo encomiástico del General San-
tos. Probablemente el artículo de *El
Tribuno* hubiera quedado inédito en la
oscuridad del diarucho, si *La Nacion*
no lo hubiera copiado para
exhibirlo como una pieza curiosa.

La verdad es que el hecho de que
don Maximo Santos, con todo su oro
haya tenido que salir del radio de la
gran ciudad para encontrar escritores
que lo zahumen, es algo que comprue-
ba hasta qué punto hay en todos los
ánimos de Buenos Aires, el mas firme
convencimiento de que no ya defen-
der ni siquiera paliar se puede, la con-
ducta del audaz, y ensoberbecido sol-
dado cuya administracion fué un tejido
de crímenes y maldades.

Por unos párrafos del artículo de
El Tribuno recibidos telegráficamente
por un colega, vemos que el re-
dactor de la elucubraci6n apologetica,
después de insultar á la República
Oriental para endiosar á su héroe—
que no se puede hacer indudable-
mente lo segundo sin lo primero,—
dice que en este pais corrompido no
hay un solo periodista independiente.

Un cuento que recordamos, nos ser-
virá de respuesta á la ninfa Danae
que ha encontrado ese nuevo Júpiter
en Belgrano.

Acababa una chula de las de pu-
ñal en la liga de insultar á una ho-
nesta mujer de pueblo, que habia es-
cuchado el chaparron con la sangre
fria de la que no tiene nada de que
avergonzarse.

Cuando la camorrera hubo termi-
nado su rosario de sapos y culebras,
la insultada se puso tranquilamente en
jarras y le contestó:

—Acabaste?—Pues toma, apronta,

que vas á oír lo que no te ha dicho
naidés en la vida: *Adios mujer hon-
rada.*

BALADA

On se résigne á mourir fou.
BAUVILLE.

I

Ah! quien pudiera juntar
Tus tristezas y las mías!

II

Aves que en medio del mar,
Bajo tormentas sombrías,
Quiso el cielo separar,
Y siguen, mudas de horror,
Los horizontes opuestos,
Do quier hallando los restos
Del naufragio de su amor,
Aves sin rumbo, lanzadas
A la inmensidad desierta,
Con el ala siempre abierta
Y las plumas empapadas,
Sienten en sus agonías
Que hasta las espumas frías
Les repiten sin cesar:
Ah! quien pudiera juntar
Tus tristezas y las mías!

III

Almas que la suerte esquiva
Do si mismas distanció,
Sueños que desconcertó
La vanidad mas altiva,
Cruzan el mundo—sinistras
Impotencias del afán
Así nuestros sueños van!
Así van las almas nuestras
Disimulando el remilgo
Con esperepciones de dicha
Que en mantener se encapricha
El orgullo delirante,
Cuando todo hace jirar
La mirada hácia los dias
De esperanzas y alegrías...
Ah! quien pudiera juntar
Tus tristezas y las mías!

IV

Aves dieprras y solas!
Almas enfermas de amor!
Tal vez no hay rumbo mejor
Que abandonarse á las olas.
Ya que la balumba arceja
Y se enhiesta el desencanto:
Porque, si en re-vaio tanto,
Vivir una vida acia,
Entregando los cariños
A la espuma bramadora
O á la turba que no llora
Con el dolor de los niños...

V

Y almas, y aves—armonías
Vagabundas sobre el mar,—
Claman en sus agonías,
Ah! quien pudiera juntar
Tus tristezas y las mías!

EL COLERA Y EL AGUA

Buenos Aires, agosto 7.—El director
de la asistencia pública, doctor Ramos
Mejia, acaba de pasar al Intendente Mu-
nicipal una nota en la cual propone una
serie de mediciones que es de urgen-
cia adoptar para el caso posible de que
en la próxima estacion se presente la
epidemia de cólera.

De ese documento copiamos los si-
guientes párrafos:

«Hay ejemplos numerosos para alar-
mar aun á las personas mas alejadas
de las nociones elementales de higiene,
pero como desgraciadamente, cierta par-
te del pueblo no querría prescindir en
ningun caso de sus hábitos usuales, ne-
cesitamos que la accion severa de la
autoridad combata estas graves causas
del mal. Y aunque sea un asunto com-
probado, quiero recordar algunos he-
chos producidos en la última epidemia,
cuyo origen no puede ser otro que esa
contaminacion fatal de las aguas sur-
gentes.

El 15 de Diciembre del año 86 se de-
claró un caso de cólera en la casa de in-
quilinato número 938 de la calle de Tu-
cuman. La victima era una niña de 11
años de edad; 5 dias mas tarde estalla-
van en el mismo conventillo siete nue-
vos casos de los que cuatro fueron fa-
tales. Las deyecciones de la niña enfer-
ma habian sido arrojadas á un sumide-
ro situado á seis metros del pozo de
agua de bebida. Se hizo clausurar el po-
zo ordenando la distribucion de aguas
corrientes para toda la casa: el cólera
cesó inmediatamente.

En una casa de la calle Lorea entre
Venezuela y Méjico se enfermaron de
cólera ocho personas que la habitaban
con excepcion de un vigilante que cam-
bió de domicilio inmediatamente de pro-

ducirse los primeros casos y de una so-
ñora que se habia rehusado á tomar el
agua del pozo sospechando que hubiese
sido envenenada por su yerno con quien
se hallaba disgustada:—esta mujer si-
guió viviendo en la casa con una salud
perfecta.

De una familia domiciliada en la calle
2.ª Venezuela y Liniers sobrevivió úni-
camente el padre, quien, de todos sus
deudos, fué el único que no quiso ser-
virse del agua del pozo.

Aparto de estos ejemplos, hemos com-
probado perfectamente que tanto en los
parajes bajos, como allí adonde solo se
ingorja esa clase de agua, la epidemia
diezmó familias enteras, como la de Rol-
dan en puente Alsina, la de Albizur en
la calle de Pavon y como otras tantas en
la calle Caceres, Bermejo, Bondo y otras
inmediatas ó en condiciones semejantes.

Podríamos recordar tambien á este
propósito el ejemplo de la aldea francesa
de Gilburne durante la epidemia del có-
lera del 1831.

El flagelo se desarrolló con una espan-
tosa violencia en toda la poblacion. Lle-
ga de París el doctor Charrie enviado del
Gobierno y como primera medida hace
cogar todos los pozos del pueblo. La epi-
demia desapareció en el acto, pero mien-
tras el ilustre médico regresa á la ca-
pital de Francia, el cólera apareció de
nuevo en Gilburne. En efecto, los ha-
bitantes habian reabierto los pozos des-
de el momento que se ausentó su sal-
vador.

Es necesario convenir en que la epi-
demia se ha cejado entre nosotros en
los parajes mas bajos y en los que con
más probabilidades se verifica la conta-
minacion de las aguas.»

GACETILLA

PREVENCION

Para evitar dificultades en
el cobro de los avisos y traba-
jos sueltos, prevenimos que
no insertaremos ningun aviso
en nuestro periódico, ni entre-
garemos ningun trabajo, si
previamente no se abona su
importe.

LA ADMINISTRACION.

Sobre embanderamiento—Hé
aquí el telegrama que ha dirigido el Mi-
nistro de Gobierno al Jefe Político de
Soriano, á propósito del embandera-
miento de los edificios en las próximas
fiestas patrias:

«Ministerio de Gobierno, Montevideo
—á Jefe Político—Mercedes—Queda V.
S. autorizado para permitir á los resi-
dentes extranjeros en esa localidad el
izamiento de sus respectivos pabellones
durante las próximas fiestas del 25 de
Agosto.—Lo saludo».

El doctor Silvan Fernandez
—Desde anteayer se encuentra en esta
el abogado doctor don Joaquin Silvan
Fernandez, quien según se nos asegura
establecerá su estudio aquí.

Perance—Hé aquí, como narra
un diario sudamericano el peranceo del va-
por *Júpiter* de las Mensajerías Fluvia-
les, de que dimos cuenta en el número
anterior:

«Al vapor francés *Júpiter*, que haja-
ba ayer para Montevideo, quebrósele, al
enfrentar á Almiron, el eje de una de
sus ruedas, viéndose por esta circuns-
tancia obligado á fondear en el referido
paraje.

Recien á las 12 de la noche pudo el
Júpiter regresar al puerto con los 60
ó 70 pasajeros que se hallaban á su
bordo.

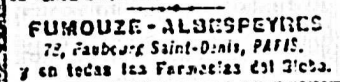
Una vez fondeado, el segundo maqui-
nista de dicho vapor aproximóse á ver
en que estado se hallaba la valbula, y
sin duda por un mal movimiento del
buzo ó por descuido del maquinista,
subió uno de los tierros de la máquina,
fracturando horriblemente al infeliz el
brazo izquierdo.

Un médico residente en la vecina ciu-
dad del Salto, que se hallaba tambien
entre los pasajeros del *Júpiter*, prestó
al herido los auxilios del caso, proce-
diendo en seguida á entabillarle el bra-
zo lesionado.

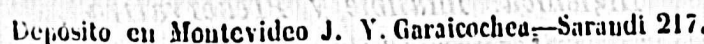
—

FERRERAS Y RODRIGUEZ

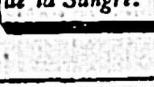
Casa que fué de don Juan Chans



Los días 1, 7, 13, 19, y 25, de cada mes
E.L.E.C.T.A 2p.29



Fray Bentos, Junio 4 de 1886.



Se encargan de la defensa y tramitación de asuntos judiciales y administrativos ante las autoridades Departamentales de Río Negro y Soriano.
Reciben órdenes:
En Mercedes:—Calle Acañalca número 385.
En Independencia:—calle 26 de Mayo núm.

